



Maestros jubilados del Biobío abordan la solución acordada por el magisterio y el Estado

Profesores y una seria crítica al "pago" de la deuda histórica

Dicen que la opción ganadora en la consulta fue para no alargar la lucha de 43 años. Advierten que el monto es "poco" y "miserio", que por persona se debió recibir más de \$100 millones y que es necesario acortar los tiempos de pago.

Por Nicolás Arrau Álvarez / nicolas.alvarez@diarioelsur.cl

Fueron 22.323 los profesores que días atrás decidieron votar a favor del bono de \$4,5 millones para cubrir la denominada deuda histórica, perjuicio salarial que sufrieron maestros de escuelas públicas durante la dictadura, cuando la administración de los establecimientos fue traspasada desde el Estado a las municipalidades. Quienes marcaron por la opción vencedora ganaron por amplia mayoría a nivel nacional, con el 82,04% de las preferencias, aunque hoy las voces apuntan a una simple conformidad tras años de lucha.

Docentes jubilados de la Región del Biobío, afectados por la deuda, abordan el impacto de esta votación que implicará el pago del bono al 100% de los involucrados, quienes se dividirán en seis grupos, uno por año, partiendo por las personas mayores de 80 años, con dos cuotas en enero y octubre. En otras palabras, el pago se concretará en un lapso de seis

años, lo que ya es cuestionado por los docentes.

Desde el Colegio de Profesores del Biobío plantean que en la zona existen 1.728 profesores jubilados, la gran mayoría a la espera del pago de la deuda histórica. Dado que ese número sólo representa a docentes colegiados, fuentes asociadas al problema indican, sin embargo, que el número regional de maestros afectados es mucho mayor y podría superar los 6.000.

Parte de los profesores consultados en este reportaje, ya en etapa de jubilación, describen que la situación de sus colegas es crítica debido a la imposibilidad de acceder, por ejemplo, a buenos servicios de salud. Agregan que lo ideal habría sido que por persona el monto ascienda sobre los \$100 millones, pero hoy se resignan. Eso sí, algunos piden que las negociaciones continúen.

Se espera que el proyecto de ley ingrese en noviembre y se tramite con discusión inmediata, a fin de que el pago de la deuda comience en 2025.



Los maestros se han movilizado por años para buscar alternativas a esta problemática.

Otilia Rojas, presidenta del Deproj de Talcahuano:
 "No puede haber tanta injusticia, sobre todo en una vejez que es tan dura"

Otilia Rojas, de 74 años, fue profesora normalista, pero con el tiempo se introdujo a la educación especial. Estuvo en grupos diferenciales y en los últimos años de su profesión fue directora de la antigua Escuela F-511, en Talcahuano, cargo que ocupó por 17 años hasta jubilar en 2017. De ahí en más, su vida la volcó a la larga lucha que ha enfrentado a los profesores y al Estado, asociada al pago de la deuda histórica.

"El tema de la deuda lo veía pasar por el lado, pero cuando uno se acerca y los colegas comentan, uno se empieza a comparar más en el asunto y llega un minuto en que uno tiene que defenderlo. Eso motiva para que el Estado se haga cargo de esta injusticia", advierte la también presidenta del Departamento de Profesores Jubilados (Deproj) de Talcahuano.



Cuenta que cada profesor tiene su propia vida, con colegas que eran matrimonio o casados con alguien que les podía solventar, "pero también están las historias de personas solas cuyos sueldos no alcanzan; ahí empieza este tema a ser parte de una, ya que no puede haber tanta injusticia, sobre todo en una

vejez que es tan dura".

La propuesta aceptada en esta consulta representa para ella "la nada misma". "Nosotros hicimos la pega y no pedimos nada que no sea nuestro, pero se nos entrega esto. Yo lo considero poco, por decir algo decente, porque la propuesta es misera", lamenta.

Rojas agrega que muchos de sus colegas votaron a favor porque a esta altura de la vida ya no esperan nada más, es decir, el voto positivo respondería a una conformidad.

"Vi conformidad, aunque también indignación, rabia, pena y necesidad en lo que me comentaban. Algunos me decían que necesitaban la plata porque estaban enfermos, porque necesitaban operarse y no tenían recursos. Escuchar todas esas historias es una carga emocional tremenda", sostiene la maestra.

Gabriela Cuevas, presidenta nacional y regional Deproj:
 "Nos da mucha pena por nuestros colegas que son mucho mayores"

Son 75 años de vida los que tiene Gabriela Cuevas, presidenta nacional y regional del Departamento de Profesores Jubilados (Deproj) y exprofesora de Educación General Básica, con mención en Historia y Geografía. Ya en su etapa de jubilación, recuerda que gran parte de su trabajo lo desempeñó en Laja, aunque comenzó en Buchupureo, localidad de la comuna de Cobquecura. Se jubiló en 2009, en el Centro Básico de Laja, y a la fecha sigue esperando que el Estado les cancele la deuda histórica que viene peleando hace 43 años.

"Desde siempre me gustó colaborar enseñar, y todo eso me dejó muchas satisfacciones, porque he recibido muchos agradecimientos de mis alumnos, muchos de los cuales hoy son médicos, abogados y hasta periodistas", relata.

Sobre el pago de \$4,5 millones



planteado por el actual gobierno, es enfática en decir que más allá de la aprobación de parte de los integrantes del magisterio afectados por la deuda, existe en el entorno mucho desacuerdo "debido a la miseria de propuesta" que el Estado puso sobre la mesa. Lo que más complica, agrega, es el tiempo en que se demorará en pagar.

"Nosotros trabajamos esto, no están regalando nada. Es más, el Estado no debe (...). La mayoría de los profesores afectados vive con muy escasos recursos, con muchas enfermedades, con problemas para encontrar horas en el sistema público de salud. Es muy difícil e, incluso, llegan a comprometerse los hijos, pero ellos tampoco tienen la capacidad para solventar las enfermedades de sus padres", grafica la docente, quien pone su esperanza en la discusión que se dará en el Congreso.

Actualmente, han solicitado a la gran mayoría de los parlamentarios intentar cambiar en algo las directrices que propone el proyecto anunciado por el Ejecutivo. "Es irrisorio, nos da vergüenza y nos da mucha pena por nuestros colegas que son mucho mayores que nosotros. Luchamos por ellos, pero pensamos que, si no se pagaba ahora, no se iba a pagar nunca", afirma Cuevas.

Mercedes Lizama, delegada del Deproj de Chiguayante:
 "El Colegio de Profesores tiene que seguir negociando con el gobierno"

La carrera de Mercedes Lizama (70) partió el año 1975 en el sector floridano de Copiulemu, aunque primero quiso estudiar servicio social. Cinco años estuvo allí para luego vivir 12 en la Escuela República Argentina de Concepción y otros 26 en la Escuela Bélgica de Chiguayante. Si bien jubiló hace ocho años, esta profesora básica con mención en Ciencias Naturales y delegada del Departamento de Profesores Jubilados (Deproj) de Chiguayante continúa con su afán de realizar el tema de la deuda histórica al profesorado, deuda que según sus cálculos, supera los \$100 millones por persona.

"Hoy hay profesores que viven muy mal, con poca pensión a pesar de haber aumentado



con la PGU. La mayoría de los colegas están delicados de salud y tenemos gente que vive sola, personas que son ayudadas por otros colegas para ser cuidados cuando se enferman, porque no tienen cómo pagarle a alguien para que las

cuide", lamenta la profesora.

En ese sentido, plantea que la propuesta entregada por este gobierno es muy poca con la deuda que corresponde. A su juicio, se trata de un monto muy menor y que lo que hay que seguir negociando son los años en que demorarán en ser cancelados todos los recursos.

"El Colegio de Profesores tiene que seguir negociando con el gobierno para que se pague de seis a tres años, por lo menos. Hay mucha gente de 80 años para arriba que morirá antes de que se paguen los montos). No tengo los números exactos, pero vemos que todos los días muere más de un colega, por eso el que se pague esta deuda en dos partes no es algo muy útil", remarca la maestra.

Mario Gutiérrez, profesor y director jubilado:
 "Este pequeño incentivo servirá para aliviar el bolsillo de muchos"

Para el profesor Mario Gutiérrez, la carrera que desempeñó es linda y noble, con satisfacciones personales, pero no por eso fácil o bien reconocida. Lo que más destaca de su trayectoria es haber iniciado en el sector rural en 1964, en la Provincia de Arauco, etapa que cerró luego de ser "castigado" tras el golpe militar de 1973 a través de una reubicación. En 1976 logró su primera, año en que llegó a la Escuela Bélgica de Chiguayante, recinto en el que logró ser director entre 1996 y 2013.

Reconoce que es triste ver hoy a sus colegas en esta etapa de la vida, cuando más necesitan recursos para medicamentos o tratamientos médicos, razón por la que ha tratado de apoyarlos a través de distintas formas. "Creo que lo que se está haciendo tampoco es justicia, pero si miramos fríamente la situación del país y el hecho de que todos los gobiernos han chutado el tema de la deuda hacia el lado, se está dando un pequeño paliativo, ya que se trata de una deuda estratosférica. A cualquier gobierno se le hará muy imposible



cancelarla y hoy, al menos, se hace en parte justicia", enfatiza.

Asus 82 años, el profesor agrega que, entre seguir esperando eternamente o que mueran más de sus colegas, este "pequeño incentivo servirá para aliviar el bolsillo de muchos otros maestros y ayudarles a disfrutar \$4,5 millones que hoy no tenemos, así que si llegan serán bienvenidos".

Pese a este análisis, es claro en señalar que la deuda histórica sigue sin ser pagada: "No es así, porque esta es una deuda que se ha incrementado con el pasar de los años (...). Con esto no se paga ni el 5% de la deuda".

La esperanza está en el análisis del Congreso y en la posibilidad de acortar los tiempos de pago, de que los dineros se ajusten al IPC y que sean heredables a sus familias en caso de fallecimiento.